

DOZ NÚMEROS POR SEMANA.

Recreo, moralidad, instrucción.

PRECIOS.

MADRID.

Tres meses 9 rs.
Seis id. 18
Un año 36

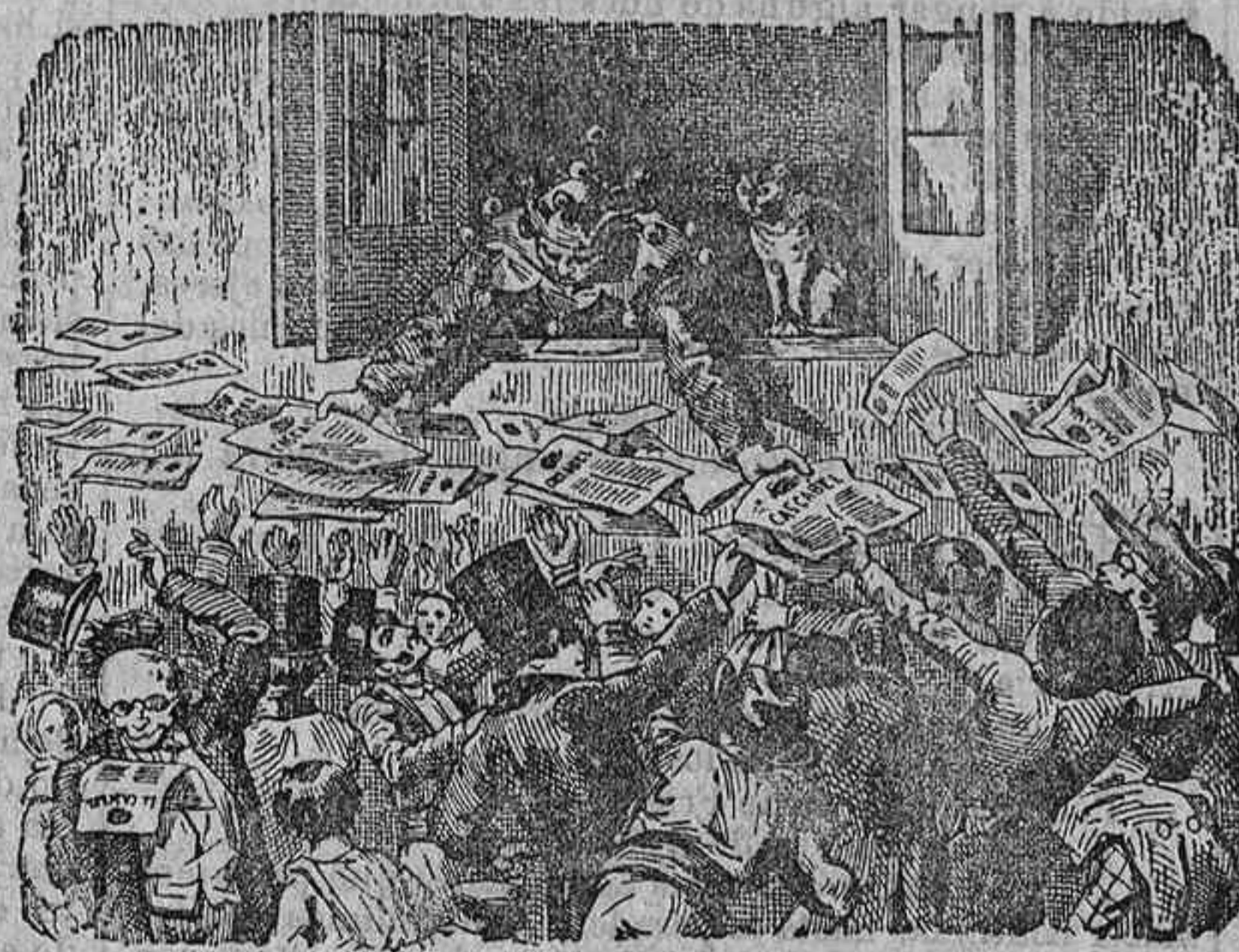
PROVINCIAS.

Tres meses 18
Seis id. 36
Un año 72

DIRECCION.

Calle de las Hileras, núm. 4, bajo.

Examinado en la Fiscalía el martes 24.



REGALOS A LOS SUSCRITORES.

Literatura, ciencias y artes.

PRECIOS.

EUROPEOS.

Tres meses 36 rs.
Seis id. 72
Un año 144
En París recibe suscripciones y anuncios para EL CASCABEL, M. E. FERRON.—Boulevard Capota, 101.
Se suscribe en la Habana. Propaganda Literaria, calle de la Habana, núm. 109.

AMERICAS.

Seis meses 36 rs.
Un año 72

FIJAS.

Seis meses 36 rs.
Un año 72

ADMINISTRACION.

Calle de las Hileras, núm. 4, bajo.



EL CASCABEL.

DIRECTOR Y EDITOR, D. C. FRONTEIRA.

POLÍTICO Y LITERARIO.

ADMINISTRADOR, D. F. PEREZAGUA.

EL PROGRAMA, LOS PRINCIPIOS Y LOS FINES DE EL CASCABEL SE ENCIERRAN SIMPLEMENTE EN EL PROPÓSITO DE PONÉRSELO AL CATO. LO QUE FUERE SONARÁ.

COSAS DEL DIA.

El año 1867 está en sus postrimerías. Los últimos días del año se conocen por lo alegre que se pone la gente. Yo no sé si esta alegría es porque hemos vivido un año más, ó porque nos queda que vivir un año menos. Sea como quiera, el caso es que en estos últimos días del año la gente se olvida de los sinsabores de todo el año, y se divierte, aunque no tenga muchas ganas. Este es un milagro de la esperanza, no del periódico neo, porque los milagros que haga este papel, que se los claven en la barriga al Schah de Persia. Todo el mundo, al ver que el año se va, parece como que se siente aliviado del peso de los males que el año ha traído consigo, y al propio tiempo le alienta la esperanza de los bienes que traerá el año nuevo. Luego, el año nuevo suele ser tan malo ó más que el pasado, pero eso no importa; si hubiésemos de ver las cosas siempre por el lado malo, sería cosa de estar rabiando este año, el que viene y todos los años.

Pero esta época en que acaba un año y empieza otro, está perfectamente colocada para que todo el mundo tenga un consuelo: el de que ya ha pasado el año malo, y acaso el que empieza sea bueno. El industrial que este año ha perdido los cuartos en alguna especulación desgraciada, estaba hace poco desalentado, abatido, lleno de pena y dolor; pero ahora, ahora ya alienta y ya se dispone á emprender otro negocio el año que viene. Puede que le salga tan mal ó peor; pero él no lo cree así. Este año que viene lo ve todo de color de rosa. La solterona, que ya no puede tener muchas esperanzas, está deseando salir de este año, en el cual ella no ha tenido salida, y entrar en el año que viene. El año que viene, de fijo se decide don Mamerto, el maestro de obras, con quien está en relaciones hace diez y seis años.

La madre que tiene á su hijo sirviendo en el ejército, enjuga sus ojos, se siente más fuerte, y ve con júbilo llegar el año que viene, como que el año que viene cumple su hijo, y volverá á su lado, despues de haber corrido mucho mundo, con su hoja de servicios limpia, y su dinerito ahorrado. Pero el año que viene, acaso sea mayor el dolor de la pobre mujer, porque el hijo se le casará, vivirá lejos de ella, se creará otra familia, y ella seguirá sola como este año, y ya estará sola toda su vida. El año que viene tiene poderoso inefable encanto para las mujeres que á estas horas están en estado interesante, contando los días, y los meses, y las lunas, y haciendo gorritas, y pañales, y cositas bonitas para recibir dignamente al nuevo habitante de este mundo. Para ellas, el año que viene tiene que ser un año dichoso, un año como ninguno de los que han vivido hasta ahora. Ese año trae para ellas dulces alegrías, gratos deberes, acaso la enmienda del marido, que es un poco distraído... en fin, trae la felicidad. Puede que el año que viene la madre que espera ansiosa la venida de su hijo, sufra la amargura de perderle... Para esa infeliz madre, ya no habrá año completamente dichoso, porque la muerte de un hijo no se olvida nunca, y su dolor abre en el corazón una herida que nunca se cierra. El aficionado á política, espera ser diputado el año que viene. Los neos esperan que el año que viene nos mandarán, nos pondrán las peras á cuarto, no nos dejarán abrir la boca, nos meterán en chirona, y podrán hacer impunemente todo linaje de atrocidades. Consolémonos

con que cuando llegue el fin del año que viene, aun estarán esperando mandar el año que viene. Progresista habrá que creará que el año que viene va á ser para el partido mejor que el presente, que la libertad va á brillar en todo su esplendor, y que todos vamos á ir cantando por la calle el himno de Riego. El Gobierno creará tambien, y de ello se felicitará, que el año que viene seguirá haciendo nuestra felicidad. ¿Qué empleado no espera un ascenso el año que viene? ¿Qué cesante no espera ser repuesto el año que viene? ¿Qué enfermo hay que crea morirse el año que viene? Ninguno; lo que espera el más enfermo, es ponerse bueno. Teniendo tal encanto para todos el año que viene, se comprende por qué ya no hacemos caso del presente, por qué gastamos ahora más que en todo el año, por qué cuesta más cara la lotería, y nos duele menos gastar más en la millonésima parte de una probabilidad de sacar premio, por qué no nos irritan los mamarrachos que se ponen en escena en los teatros en estos días, y en el resto del año no vamos al teatro, por más que haya obras primorosas, por qué damos propina á todo el mundo, por qué nos atracamos de mil cosas indigestas, por qué, en fin, no nos acordamos para nada de la política y del Gobierno. La esperanza del año que viene nos da fuerza, valor, desprendimiento, benignidad, paciencia, consuelo y alegría. Si no fuera así todos los años, no estaríamos muy divertidos que se diga. Yo no ceso de pensar que el año que viene se venderán más números de EL CASCABEL, y habrá doble ó triple número de suscripciones. ¡Toma! como que el año que viene voy yo á hacer EL CASCABEL todo lo mejor que pueda y sepa. De VV., pues, depende que yo no pierda mi ilusión el año que viene.

Y ahora, ya que hemos convenido en no hablar hoy de política, me permitirán VV. que les recuerde algunas curiosidades históricas, que no me parecen fuera de propósito al fin de un año, como que son cosas sucedidas en otros años, parecidos á este, que no hay nada más semejante que un año á otro. Ahí van: 100. Cain fué el primer envidioso, el primer asesino, y tambien el primer fundador de pueblos ó grupos de viviendas. 1000. Lamech, su nieto estableció la poligamia, viviendo conyugalmente con Ada y Sala. El pobre parece que pasó una vida de perros, y murió arrepentido y contento de no tener que volver á casarse. » Juval fué el inventor de la música, combinando los sonidos en salvaje melodía. No sé yo cómo los bufos no han hecho ya alguna zarzuela suya. » Noema, hermana de Tubalcain, inventó el arte de hilar y tejer. Las mujeres de ahora inventan los cuernos en el peinado y otros excesos; pero eso de coser ó hilar, etc., etc., ya pasó. 1658. Noé fué el primer arquitecto hidráulico, el primer cultivador de la vid y el primer borracho. 2000. Theut fué el primer calculista que se sirvió de números, puesto que él los inventó; pero nunca pudo calcular lo que sería la política en España. 2007. Tsesotro, rey de Egipto, observando la naturaleza humana y la virtud de algunas plantas, puede decirse que fué el primer médico. Mató mucha gente curánola. 2400. Trimegistro, filósofo de Egipto, inventó la es-

critura simbólica ó geroglífica. Las escrituras de depósito las inventaron luego los usureros. 2507. Trochilo inventó el carro, que otros atribuyen al rey Erictonio. 2518. Athlas, astrónomo famoso y rey de la Mauritania, inventó la esfera. Entiéndase que no es esta la esfera social, invencion de algun egoísta. 2784. La invencion del peso y las medidas, como tambien la táctica, se atribuye á Palamedes, hijo de Neujo, rey de Eubea. La táctica de aquel señor no es tan perfecta como la del señor Marqués del Duero. 2890. El arte de injertar los árboles se debe á Abides, rey de Hesperia. En esta época hubiera inventado el resello de los hombres politiquillos. 3040. Sesoc, ó sea Sesostris, célebre rey de Egipto, describió la primera carta geográfica. 3360. Thalés, uno de los siete sábios de Grecia, anunció el primer eclipse de sol. Lo que no anunció fué los eclipses de dinero que hemos sufrido tantas veces. 3455. Anasimandro, filósofo griego, perfeccionó el mapa de Sesostris, inventó el reloj de sol, halló el Zodiaco y descubrió la oblicuidad de la eclíptica. Y tendría menos sueldo que un celador de policía. 3750. Vienen de Sicilia á Roma los primeros barberos bajo los auspicios de Publio Licino. De aquellos barberos no queda ninguno.

ERA CRISTIANA.

160. Marco Aurelio, emperador romano, fué el primer soberano que ciñó la corona. 219. Y Eliogábalo, el primero que en Europa, se vistió de seda, artículo de lujo, que hizo traer del Asia. Yo le hubiese vestido de oso. 410. San Paulino, obispo de Nola, en Nápoles, inventó las campanas. Fundiéronse en la provincia de Campania, de donde tomaron nombre. 447. Hubo por este tiempo un hedor pestilencial en la atmósfera, y carestía espantosa y general. ¿Mandarían los neos? 515. Se pone por primera vez la horca en Francia. 555. Introdúcense en Europa los gusanos de seda, que trajeron de la India dos monjes. Luego se han introducido otros gusanos, que no son de seda por cierto. 711. Irrupcion de los sarracenos en España por la traicion del vengativo conde don Julian, padre de Florinda la Cava, de triste memoria, una buena moza que en esta época hubiera hecho su suerte. » Batalla del Guadalete. 718. Batalla de Covadonga, que ganó Don Pelayo, Este príncipe fué el primer seglar que tuvo el título ó tratamiento de Don. Todos los gallegos ó asturianos son nobles. Desde mañana daré tratamiento de V. E. al aguador. 804. Hambre y peste casi universal. Mandaban los neos. 844. Batalla de Clavijo, en la que dicen que apareció Santiago matando moros. 864. El primer soberano que grabó en las monedas su efigie, fué Carlos el Calvo, rey de Francia. Este caballero no usaba el aceite de bellotas. 937. Batalla de Simancas, en que volvió á aparecer Santiago con San Millan el de la Cogulla, peleando contra los moros. 1020. Heriberto, arzobispo de Milan, fué el primero que usó carroza. Hoy usaría cesto. 1025. Inventanse las notas musicales por el maestro Guido Aretino, compositor que tiene escrito algo para los Bufos. 1079. Peste en casi toda Europa. 1198. Terremoto general en Europa. 1280. Inventanse los anteojos. 1288. Vísperas sicilianas. 1313. Es quemado el gran maestro de los Templarios.

1330. Nicolás Papin inventa un libro funesto; el libro de las 40 hojas... los naipes. Esta invención ha sido la causa de la ruina de la mitad del mundo.
1349. Gran batalla del Salado. El Salado fué un trante en caballos que vivía en la calle de la Comadre.
1440. ... *El facta est lux*. Guttemberg inventa la imprenta. Si viviera el pobre, ¡qué disgustos pasaría!
1472. Descúbrese un Nuevo mundo.
1478. Establécense en Castilla la Santa Inquisición, venerada por los neos, que nos la quieren poner otra vez.
1486. Por los achaques que le imposibilitaban, el rey de Portugal Juan II introdujo la cómoda costumbre de firmar con estampilla.
1546. Muere repentinamente el herejarca Lutero. Introdúcese en España el coche.
1561. Nicot trae el primer tabaco á España. Para inmortalizar condignamente su nombre, se llama *nicotium* á la parte venenosa del tabaco.
1561. Véñese en España las primeras pistolas.
1564. El veterinario de Búrgos, Francisco de la Reina, hace el gran descubrimiento fisiológico de la circulación de la sangre.
- » Muere el reformador Calvino, meritorio que fué en la Deuda.
1570. Traense de Méjico á España los primeros pavos. Los pavos son, por tanto, mejicanos. Parece imposible que los pavos tengan á su cabeza un pollo como Juárez.
1571. Batalla de Lepanto. Queda manco el inmortal Cervantes.
1577. Invéntanse los relojes de bolsillo. En seguida se inventó el modo de robarlos.
1579. El rey Felipe II manda que sus consejeros se dejen crecer la barba.—Ya lo saben VV., señores neos, á dejarse todos las barbas, que lo mandó el gran Felipe, de quien VV. cuentan tantas maravillas.
1582. Tiene lugar la corrección gregoriana.—A los neos no les ha corregido esta corrección.
1590. Invéntase el microscopio por Zacarías Tassen de Middelburgo.
1609. Invéntase el catalejo ó antejo de larga vista, por el matemático holandés Jacobo Macio.
1610. Invéntase el telescopio por el matemático Galileo Florentin.
- » Se expulsa de España á los moriscos.
1626. Introdúcese el uso del chocolate. Gran alegría de los neos.
- » Tiene lugar la primera impresión de estampas.
1637. Comienza á usarse el papel sellado en los escritos oficiales, en virtud de una Real pragmática de Felipe IV.
1649. Es degollado Carlos I de Inglaterra.
1654. Oton Gris de Magdeburgo fué el inventor de la máquina neumática.
1669. Introdúcese en España el uso del café.
1699. Establécense en España los correos públicos. El servicio de correos estaba muy bien entonces. Nunca tuvimos una reclamación. ¡Dichosos tiempos aquellos!...
1700. Invéntase la porcelana.
1776. Establécense la lotería en España. Con el dinero gastado en esta renta de entonces acá, me daba yo una vuelta que no volvía á incomodar en toda mi vida al Gobierno.
1783. Invéntase el globo aerostático. Su inventor, Mr. Pillabre, hace la primera ascensión.
1793. Son decapitados Luis XVI y María Antonieta.
1808. Invasión de España por las tropas francesas.
1809. Segundo sitio de Zaragoza.
1811. Batalla de Albuera y sitio de Tarragona.
1812. Batalla de Arapiles.
1814. Caé al fin Napoleón.
1821. Napoleón muere preso en Santa Elena.
1833. Muere Fernando VII.
1863. Sale EL CASCABEL, que todavía vive, y vivirá, si el Gobierno no se opone y le trata con benevolencia, y los suscritores le siguen favoreciendo, y se venden muchos numeritos á dos cuartitos.

Felices Pascuas.

LAS MUJERES.

V.

Con indecible placer, lectoras mías, vuelvo á coger la pluma para hablar de vosotras. Es tanto el amor que os tengo, tanto lo que me seducen vuestras gracias, que me congratulo cada vez que os dedico alguna de mis acciones, y solo cuando pongo en vosotras mi pensamiento hallo menos amarga esta pócima infernal que se llama vida.

Vosotras sois, en efecto, la única fuente de felicidad que hay en este pícaro mundo; vuestra virtud es vuestro honor, vuestro seno nuestro primer albergue, vuestra sonrisa un rasgo en que se adivina el cielo, vuestros labios... el broche de coral del diccionario de la lectura.

¡Y hay quien os deprime y os rechaza! ¡hay quien pone todo su ingenio en descubrir vuestros defectos y flaquezas!... El hombre es el sér más injusto de la creación, y la mujer y el gato sus dos víctimas predilectas. Con ambos empleamos la más rígida severidad, los tratamos á puntapiés, los hacemos asustadizos, empleando con ellos toda suerte de burlas y de asechanzas, y después

nos quejamos amargamente porque un arañazo feroz ha venido á vengar alguna de nuestras sinrazones.

Pero nosotros erre que erre; estamos empeñados en negar que la mujer es el alma de la sociedad, que por ella, con ella y para ella son los menores detalles de nuestra vida; y convencidos de todos los sofismas que tiendan á erigir en doctrina el menosprecio á todo cuanto á la mujer atañe, solo recordamos su influjo en las ocasiones en que ha producido un mal. Las mujeres, decimos, han sido causa de todos los trastornos del mundo.

Por una mujer se perdió Troya.
Por una mujer se suscitó la sangrienta guerra del Peloponeso.

Por una mujer redujo Alejandro Magno á pavesas los magníficos templos de Persépolis.

Por una mujer manchó el gran César su gloria en Alejandría.

Por una mujer comenzó la guerra de Asia.

Por una mujer la de los Samios.

Por una mujer la de Frigia.

Y por Cleopatra la de Egipto.

Y no contentos con estas acusaciones que podíamos hacer continuar hasta la pesadez, confundimos vuestro influjo con las desatentadas pasiones de que el corazón del hombre es capaz, y recordamos que las mujeres perdieron á Salomón.

Perdieron á Sardanápalo.

Perdieron á Gienchid, apellidado el Salomón persa.

Perdieron á Tolomeo Filadelfo.

Perdieron á Alejandro.

Perdieron á Anibal.

Y á otros mil hombres ilustres, como más adelante

tendremos ocasión de ver; pero esto mismo prueba lo que he dicho anteriormente, es decir, que la mujer es la causa generadora de cuanto acontece en la sociedad.

No es posible dudarlo; y no se venga á decir que tienen esta influencia únicamente para el mal, nuestros artículos contestan victoriosamente este aserto. Aun en medio de la mayor corrupción de las sociedades, han influido en el bien y hasta en el enaltecimiento de la patria.

Y héténos aquí en el pensamiento que prosigue y corona nuestro artículo anterior. En él hemos visto cómo algunas mujeres romanas, en menosprecio de los vicios que prostitúan á su nación, ponían en práctica las virtudes más relevantes; hoy vamos á ver cómo tomaron parte en el gobierno y en la cultura.

La primera que bajo este punto de vista se nos presenta, es la emperatriz Julia, [mujer de Septimio Severo, nacida en Livia, é hija de un sacerdote del sol; la predijo el oráculo que ascendería á la dignidad de soberana. Su talento y belleza cautivaron efectivamente al romano emperador, el cual, de esta manera, logró una hermosura digna de la esplendidez de su grandeza y una inteligencia digna también del dilatado imperio que regia.

En efecto, apénas esta mujer singular se vió en el trono, demostró palpablemente su afición á las letras. Continuamente se encontraba rodeada de sábios y filósofos á quienes dominaba por completo, no tanto por su dignidad de emperatriz, como por su entendimiento, carácter y hermosura. Estos tres géneros de seducción, le hicieron ménos innecesaria la que solo consiste en el artificio que contemporizando con los placeres, gobierna por bajos medios las almas más grandes; sin embargo, sus costumbres no fueron del todo intachables por lo cual, á pesar de ser filósofa, no pudo dirigir las costumbres de su país. Por esta razón también perdió muy pronto el cariño del emperador, el cual, á pesar de esto, estimó sus talentos y la consultó todas sus determinaciones.

De la misma suerte gobernó bajo el imperio de su hijo, y ocupada á un mismo tiempo en las ciencias y en los negocios, teniendo cortesanías por amantes, letrados por amigos y filósofos por cortesanos, hubiera llegado á ser una de las mujeres dignas del mayor encomio y alabanza, si hubiera sabido unir á los méritos apuntados los de una intachable virtud; por esta razón fué censurada y admirada á la vez, obtuvo en vida más aplausos que respetos, y alcanzó en la posteridad más fama que estimación.

A esta se sigue Julia Masumea, de la misma familia, y madre del emperador Alejandro Severo; cifró sus aspiraciones en la notable educación que dió á su hijo, al que hizo á un mismo tiempo virtuoso y humano.

Siguiendo finalmente el hilo de la historia, se nos presenta la famosa Cenobia, digna de su maestro Longino, y digna también de que el inmortal Calderón hiciera una comedia para ensalzar las virtudes y el ardor bélico de esta princesa, que como dice Philostrato, supo escribir y vencer. Vencida últimamente por los romanos, sobrellevó su desgracia con dignidad, consolándose de la pérdida de un trono por medio de las dulzuras del retiro, y sustituyendo á los halagos de la grandeza los solaces del entendimiento.

Todas las mujeres referidas recibieron grandes elogios de los escritores de su siglo: hoy no nos quedan como auténticos mas que dos panegíricos de emperatrices. El primero el de Eusebia, mujer de Constancio, que fué protectora de Juliano, hasta el punto de elevarle á la dignidad de César, y vean VV. aquí lo que se llama toda una historia. Constancio, como es natural, vivía escamado de Juliano, y *so color* de la política, trató de asesinarlo diferentes veces. ¡Pero cuál no sería el poder de las gracias y el ingenio de Eusebia, que á pesar de los excesos de su marido, no solo salvó á Juliano, sino que supo encubrirse de las suposiciones de la posteridad? Agradecido éste escribió el panegírico de Eusebia, pero si me es permitido un alarde de crítica, diré aquí para inter nos, que no logró hacerle elocuente su gratitud.

El segundo panegírico es de Luciano, y está escrito en forma de diálogo. No se sabe á punto fijo á quién se

refiere; pero los eruditos, que todo lo adivinan, aseguran que se trata de una emperatriz. Sea lo que fuere, lo que sí hay de verdad, es que el panegírico este ha servido de patron para todos los elogios de princesas hechos por oradores, historiadores, poetas, novelistas, etc., etc., cuya regla es que nunca falte á la mujer, objeto de su escrito, ninguna de las perfecciones posibles.

De todo lo que dejamos referido, que no va siendo poco, á decir verdad, se deduce inmediatamente, que siempre que Roma mudó de Gobierno, mudó de costumbres, y que las mujeres tomaron una parte activa en estas mudanzas, no siendo siempre sus principios perfectamente morales, por ser la virtud un hecho ó una idea separada por completo de las naciones religiosas. Por esta razón en algunos países, según la política se enlazaba con las costumbres y éstas con la legislación, así se tiraban las distintas líneas donde daba comienzo ó terminaba la virtud de las mujeres.

Bien conocidas son las danzas de las jóvenes de Lacedemonia, donde según el dicho de Montesquien, Licurgo despojó á la castidad misma de su pudor: ya en Roma se había visto danzar las mujeres en el teatro, sin que la decencia y la honestidad pusiese velo alguno entre ellas y los ojos del pueblo, y aunque Catón, habiendo entrado una vez en el teatro, se salió inmediatamente *ruborizado*, no por eso dejaron de asistir con placer los magistrados y sacerdotes. Las artes que, como hoy día, se inclinaban á imitar la naturaleza sin desperdiciar el menor defecto, cifraban sus medios de seducción en los sentidos. La filosofía no tenía principio ni máxima fija sobre las mujeres: ya destruía en ellas el rubor, que es su mayor hechizo y defensa, proclamando con la secta de los cínicos que era preciso libertarse del pudor, el cual era un pacto ó preocupación detestable, ya quería que la unión del hombre y la mujer no fuese mas que el pacto de un instante destruido por el instante sucesivo, con lo que venían á establecer la polian-dria, ó comunidad de mujeres en un estado, y finalmente, la religión no venía á ser mas que una fórmula más cargada de ceremonias que de preceptos.

Menester era, pues, que una revolución sublimemente espiritual viniese á demoler aquel gigante edificio, que ya empezaba á vacilar al rudo empuje del materialismo y de la anarquía. Esta revolución llegó al fin: el cristianismo apareció, y al inundar el mundo con la luz esplendorosa de la verdad, dió al mundo una legislación sublime, impuso severas leyes á las costumbres, é hizo del matrimonio el lazo más sagrado, pues lo puso bajo la custodia de la misma divinidad.

Y no se limitó á este solo punto el cristianismo: no contento con la prohibición de las acciones, extendió su imperio sobre los pensamientos, y puso valla á los sentidos, proscribiendo hasta los objetos que pueden ser cómplices de seducción; persiguió hasta el delito cometido en la soledad, y le obligó á ser su propio delator, condenando á todos á la confesión necesaria de sus flaquezas.

La legislación de los griegos y romanos lo refería todo al interés político de la sociedad; pero la nueva y sagrada legislación, que no inspira sino menosprecio del mundo, lo dirigió todo á la idea de un mundo completamente distinto. De aquí nació el conocimiento de una perfección hasta entonces ignorada; de aquí vino el voto de continencia y el celibato religioso. La vida ya no fué mas que un combate, la santidad de costumbres echó un velo sobre la naturaleza humana, la belleza comenzó á ser tímida, la fuerza se temió á sí propia; todo aprendió á vencerse, y la austeridad del alma creció y se santificó con el sacrificio de los sentidos.

Ahora bien: ¿qué cambio produjo el cristianismo en los derechos y costumbres de las mujeres?...

Desarrollaremos este tema en el próximo artículo.

LA VICARIA (1).

(Continuación.)

¿Qué voces son esas que se oyen clara y distintamente?

—Preguntaré á esta buena mujer que viene hácia acá.

—Señora, ¿qué pasa?

—¡Na! Miste, pa el caso no es na... ¿Le importa á V?

—No, señora.

—Crá que... como se viene V. á enterar... ¿Es V. el vicario?

—Señora, ¿dónde ha visto V. un vicario con bigote y capa torera? A este tiempo ya han llegado al sitio donde estamos la mujer y yo, otra mujer, acompañada de un hombre de mal pelaje, que dirigiéndose á la brava hembra, á quien yo interpele, la dice de esta manera:

—Oye tú, Pepa, mira lo que haces...

—Lo que hago, contesta aquella volviéndose rápidamente hecha un basilisco, puestas las manos en la cintura, lo que hago es que tú no te ries de mí... y que ahora mismo te voy á poner *empedimento*.

—¿Empedimento de qué? pregunta con voz aguar-dentosa la otra mujer.

—Señora, con V. no va na, V. ha sido *ultima* como yo... V., si se va á ver, no tiene la culpa, porque las mujeres, ¿qué estamos?... y en diciendo que un pillo de estos nos dice que nos quiere, así los quemaran á todos, ya parece que nos han dado un *ascético*, que nos volvemos tontas y memas...

—Oye, Pepa, si yo he hablado contigo, ya hace cuatro meses que no nos hemos visto.

—Y así no te hubiera visto en mi vida, *arrastrao*.

—Señora, tiene razon este, lo que no ha sido en mi año no es en mi daño.

—A mí no me venga V. con letanías, y este *cabayero*, si lo es, que lo dudo, sabe que él no podía comprometerse con ninguna mujer en el mundo mientras la Pepa viva, y yo he venido cuando he sabido que iba á tomarse los dichos, porque puedo, ¿está V? porque yo, pongo por caso, tengo *autoridad* pa que no se case con ninguna mujer en el mundo, ¿se entera V?... Dí, gran indino, ¿quién te llevaba la comida á la cárcel cuando estuviste preso por pegar á un abonado en el tendido?... Vaya un *incomodador* de la Plaza de los toros, que se pone á pegar al público.—Dí, ¿quién te desempeñó la capa que ya la tenias *apolillada* de tenerla guardada tanto tiempo? Dí, ¿quién fué á hablar al *impresario* de los títeres de Recoletos pa que te diera una *praxa* de los que salen con la librea, sacando á los caballos *agarrados* del morro? Dí, ¿quién ha pagado los 35 reales y cinco cuartos que debias en la taberna del Calvo?... Dí, ¿quién te ha sacado de todos tus apuros?

—Mira, Pepa, á un hombre no se le echa en cara lo que se hace por él, porque una señora, pongo por caso, como tú, está muy honrada con que un hombre... en fin y *úrtimamente*, esta señora que viene conmigo, es *dina* de cualquier cosa, y yo le tengo dada la palabra.

Y á mí, ¿cuántas palabras me has dado?... Y no te quiero hablar de otras cosas, que debias caerte muerto de vergüenza.

—Eso, poco á poco, y no me toques en ese punto, porque á mí no me sacas tú los colores á la cara, porque todo el mundo sabe que soy hombre de responsabilidad y que puedo presentarme con mi cara descubierta.

—Mire V., señora... no sé cómo se llama V....

—Me llaman la Baldomera, para servir á Dios.

—Por muchos años. Pues mire, *Oña Baldomera*, si se casa V. con este hombre, al mes va V. á estar deseando que se le lleven los demonios...

—Yo lo tengo ya bien premeditado todo...

—V. es, y V. perdone que se lo diga, una tonta, aunque me esté mal el decirlo, y V. se tiene que ver en un *hospital* por este hombre, y le ha de ver V. á él en un presidio...

—Oye, Pepa, que se está *ajuntando* la gente.

—A mí que *sa junte*... En este Madrid hay mucho papamoscas... ¿Qué quieren VV. saber?... No hay ná; que el señor se quiere casar con la señora, y yo vengo á ser *testiga*... ¡Jesús, qué gente más curiosa! ¡Cuánto va que mañana lo trae puesto *La Correspondencia*!... ¡Eh! tú, no te vayas... *Aspérese* V. un poco, doña Baldomera, que aun tenemos que ventilar el asunto... Yo subo con VV., y presento el *empedimiento* en toa regla, y si hacen falta testigos y *testigas* de que el señor es un pillo, que ha tenido que ver conmigo, tengo yo personas muy abonadas en Madrid que saldrán por mí y dirán que es *efetivo* que este hombre ha sido mi novio, con buen fin por supuesto, así se hubiera quedado ciego, y que entraba en mi casa con toda confianza, y que todas las vecinas estaban enteradas de que en diciendo que saliera de la cárcel nos teníamos que casar, que así lo tenía dicho.

—¿Qué dices á eso, Palomo?

—Mira, *Baldomera*, la señora... es verdad que hemos hablado un mes ó dos.

—Señora, año y medio bien corrido. Y me debe V. dinero, y la capa, y tres meses de llevarle á V. la comida á la cárcel, que *tós* los presos estaban muertos de envidia... y si yo hubiera querido hacer mi suerte con aquel don Miguel que estaba allí por política... pero yo siempre le puse cara de baqueta, con el aquel de que tú meibas á cumplir la palabra... ¡*Mardita* sea tu estampa! ¡á cuántas habrás dicho lo mismo!... Mire V., doña Baldomera, V. no tiene el honor de conocerme, pero yo... me da así como cargo de conciencia que V. se vaya á casar con este pillo...

—Mire V., yo, si no fuera por una porfía que he tenido con la Tuerta, que está *empenada* en que se ha de casar ántes que yo...

—¿Con qué le va á mantener á V. este *perdis*?... Con lo que V. gane, echando el *arma*... eso si no se lo gasta él *tó*... Yo le pongo *empedimiento* pa que no se ria de mí, pero no porque le quiero pa mí... ¡Jesús! primero me metia en las *Arrepentias*, si me *armitieran*, que me parece que no...

—Pues mire V., *oña Pepa*, casi tiene V. razon, y por mí, si V. no presenta el *empedimiento*, yo tampoco me caso...

—Oye, *Baldomera*, eso no es tener palabra...

—Quite V. de ahí, que esta señora tiene razon que le sobra por encima del moño...

—Pepa, no me precipites...

—¿Qué me va V. á hacer?... Si es V. el gallina del siglo, Señora *oña Pepa*, véngase V. conmigo, que ahora nos vamos á tomar las dos un café, con su *prus café* y media *lostá*.

—Oye, *Baldomera*...

—Si te he visto no me acuerdo. Hágase V. cuenta de que no me ha conocido.

—Ea, vámonos *oña Baldomera*... ¡Hombres! que los coja un toro...

Y así se desbarata este matrimonio en proyecto.
(Se continuará.)

CASCABELES.

Tampoco en la segunda subasta de la Plaza de toros se ha presentado proposicion admisible.

Parece que están recelosos los empresarios.
Yo tomaré la plaza, si me la dan gratis, para torear á los periódicos neos.

¿Saben VV. á dónde fué una carta dirigida á Loeches no hace mucho tiempo?

Pues fué nada ménos que á Londres, de donde fué devuelta.

Segun *La España*, podemos hablar todo lo que nos da la gana, y no tenemos que tener queja.

Bien, señora, se le dirá, y dé V. expresiones á quien le ha dado á V. ese recadito para los periódicos de oposicion.

Dicen todos los periódicos, con mucha formalidad, que se ha llenado ya el cupo de acciones de billetes para los bailes del teatro de la Zarzuela.

Bien, me alegró mucho, sea enhorabuena.

¿Conque ya está lleno el cupo? ¡Ya no quepo yo!...

¡Yo, que iba á empeñar la capa para no quedarme fuera del cupo!... Se lo voy á contar á Capo.

Dice *La Política* que se va á publicar un folleto, demostrando las grandes ventajas que, segun el autor, han de producir para la nacion las medidas adoptadas por el ministerio actual.

Dice un periodiquin que los neos son los hombres del por venir.

Eso quisieran ellos, ser ministros, mandar, mangonear, lucirse, poner una mordaza á todo el mundo, y divertirse á costa del país.

Por supuesto, que á mí no me extraña nada ya en España.

Un periódico neo pide que se supriman los bailes de Capellanes:

Si tuviera yo un pavo por cada pavo neo que ha ido ó va á Capellanes, no se comian este año en Madrid todos los pavos que yo podria colocar.

La Union liberal está completamente desorientada.

Les digo á VV. que el Gobierno actual tiene una gran suerte.

Los progresistas quieren y no pueden.
El Gobierno actual tiene una fortuna loca.

Los neos, en vista de lo mal trechos que están los demás partidos, paridos todos por el eje, se envalentonan y creen que el porvenir es suyo.

En verdad te digo, amado pueblo, que estamos divertidos.

Los dueños de establecimientos de los trajes de máscaras, pueden tenerlos abiertos los dias festivos por la noche.

En la calle de Valencia, núm. 4, cuarto 3.º, vive una desdichada mujer con sus hijos, que no tiene pan ni abrigo.

En la plazuela de Lavapiés, núm. 8, bohardilla, vive otra infeliz, que se halla en el mismo caso.

Las personas caritativas tienen ocasion de hacer un gran bien, socorriendo en estos dias á estas pobres mujeres, cuyo infortunio nos consta.

El drama *La Virgen de la Paloma*, estrenado el domingo en Novedades, está discretamente escrito por los señores don Juan de Madrid y don Alvaro Omil, y el asunto está muy de acuerdo con la religiosidad del pueblo de Madrid. Por esto se oye con respeto el drama, que está hecho con buenisima intencion.

No hay en la obra recursos de brocha gorda, y los actores, dando prueba de buena conciencia, han sacrificado acaso el efecto del drama omitiendo tipos y escenas cómicas propias de aquel bullicioso barrio, con objeto de no distraer al espectador de la accion principal del drama.

Se ha publicado el primer número de un periódico que se titula *El Averiguador*.

No crean VV. que este periódico es de la policia ni trata de averiguar vidas ajenas. Lo que trata de averiguar es lo útil y lo bello en ciencias y letras.

El Banco se encarga de la recaudacion de contribuciones, y los billetes podrán circular por todas partes con ese fausto motivo.

Con eso y con que se nos rebajaran el año que viene una cosita regular las contribuciones, nos faltaba ya una cosa ménos para ser felices.

¿Cuándo sale *El Hoteleso de España*, de que nos habla la *Gaceta* en el estado del timbre.

¿Cómo se habrá reido *La Correspondencia* al ver que á su rival *El Noticiero de España* le llaman *El Hoteleso*!

Al copiar la lista del timbre, no ha enmendado la errata.

Desde primero de año volverá á haber brevas del Cid.
Bueno; pero que sean buenas, porque si son como las otras

que metieron tanta bulla en la villa de Madrid, que no las llamen del Cid, que las llamen de Carulla.

Verdaderamente que la prensa está hecha un charco de inmundicia, á causa de que los neos están vomitando bñis sobre ella.

Bueno es ponerse fuera del alcance de los periódicos neos y no tener trato con ellos.

1.º

Mi primera es consonante que en español poco abunda; son notas tercia y segunda de la escala musical.
Mi cuarta lector querido, de un verbo es tiempo presente, verbo que toda la gente lo practica en general.

Y una desgracia es mi todo que roba á muchos la calma, que llena de luto el alma y de angustia el corazon; desgracia que algunas veces de mil males nos inunda, que causa pena profunda, y que inspira compasion.

2.º

Cuando la hermosa Granada aun ostentaba soberbia sus numerosas mezquitas, de mil arabescos llenas, sus brillantes minaretes, sus deliciosa florestas, y sus apuestos gomeles, y sus huestes sarracenas, fué sorprendida una noche mi prima con mi tercera por un escuadron de infieles al mando de Aben-Humeia, y diz que cierto guerrero, terminada la pelea, rendido quedó de amor por una segunda y tercia. Yo conocí por desgracia á una segunda y primera, linda como un querubín; pero tan loca y coqueta, que tuve que abandonarla por no perder la cabeza. Tercia y segunda es regalo que agrada mucho á las bellas, porque es simbolo de amor, que siempre una niña aprecia; y es cualidad deseada mi tercia con mi primera, en cuadrupedos que vienen, allá de lejanas tierras. El todo de mi charada muy poco acertarlo cuesta, que es nombre de una provincia, que no dista muchas leguas de la corte de los reyes fijaron su residencia.

Matiilde, en la *Trenza de sus cabellos*, ha logrado, como siempre, una completa ovacion. Es imposible dar más expresion de amor y ternura al interesante papel que en dicha obra desempeña.

Hay una frase con que se acompaña en los sueltos preparatorios de los periódicos el anuncio de algunas obras dramáticas que van á representarse, cuya frase es una tontería.

Esta frase es la siguiente:
«Esta es una obra escrita sin pretensiones.»
Bien, ¿y qué?
¿Qué quiere decir eso de que la obra no tiene pretensiones?
¿Que la obra es muy mala, ó que el autor no pretende que su obra guste?...

Repetimos que la tal frase es una tontería. Las obras, de cualquier género que sean, se escriben con pretensiones de agradar al público, y decir que no se tienen pretensiones, no es modestia, sino exceso de pretensiones.

La zarzuela *Los Infernos de Madrid*, estrenada en los Bufos, solamente puede pasar como funcion de Noche-buena.

Es grande el encanto que los bufos tienen para ciertos autores, que, pudiendo ganar el mismo ó más dinero con solo escribir obras como merece el público, se entretienen en escribir bufonadas que no aprecia ni el mismo público que las aplaude, y de las que al cabo de poco tiempo no quedará ni memoria.

Ya estoy tranquilo. No me ha tocado la loteria. Los seis millo nes que yo tenia en el cajon se han ido á Sevilla, donde ha caido el premio mayor.

Los andaluces siempre han tenido una suerte loca. Nadá debo á la loteria. La loteria se ha portado conmigo muy mal, y desde ahora quedan rotas nuestras relaciones.

Algunos de nuestros suscritores nos reclaman el libro *Viaje cómico á la Exposicion de Paris*, creyendo sin duda que lo damos como regalo.

Advertimos á estos señores, que á dicho libro no tienen opcion sino los que adelantaron 4 rs., los de Madrid, y 3 los de provincias, entregándoles al efecto su correspondiente recibo, en el cual consta la cantidad satisfecha por dichos señores, y que por consiguiente, no se atenderá ninguna reclamacion hecha por las personas que no hayan adelantado las cantidades de que hacemos mencion más arriba.

Tomamos al acaso algunas estrofas de una composición disparada por un poeta de Salamanca contra un dignísimo Prelado. Dice así el encabezamiento:

Al Excmo. é Ilmo. señor obispo de Salamanca en su traslación de arzobispo para Búrgos.

¿Os marchais, excelentísimo señor, dejando vuestra grey en amargura? No, porque aunque el dolor de vuestra ida le llena de tristura, consolarla há ese vuestro amor, tan paternal y lleno de dulzura; y en su alma verá como especial vuestra imagen siempre episcopal.

¿No veis, señor, el gran vacío que sin vos vuestra grey experimenta? De vuestra palabra ya el rocío no más recogerá ya tan contenta, y tal vez de la indiferencia al frío que hoy por do quier el mundo ostenta, quede vuestra grey tan abatida que se crea sin vos medio arrecida.

Creemos, si, que otro vendrá vuestro cariño á nos sustituir; pero decidnos: ¿quién tendrá paciencia para dejaros ir? Ninguna modorra oveja habrá que indiferente ós quiera despedir, y lo decimos sin arrogancia, ni en Armuña ni en Sierra de Francia.

Decís, señor, que ya años diez há que pisais aqueste suelo, y que la paz y concordia, ¡pardiez! que sentís, os llena de consuelo. Estaros quieto aquí otra vez, y no queráis trocar por otro cielo, ni por otra grey tan bella y franca, este cielo y redil de Salamanca.

Adios, pastor inolvidable, bendiga el cielo vuestra ausencia, la prenda de cariño inagotable, que sembrado habeis en la conciencia de vuestra grey tan estimable, hace que con santa paciencia os ofrezca en prueba de su amor, sus lágrimas, excelentísimo señor.

¿Qué les parece á VV? Esto descalabra á cual quiera. Despues de leer esto, hay que meterse en la cama y sudar tres meses, porque si no, no vuelve uno á entrar en calor.

El capitán de Carabineros don Luis Calero ha escrito, un poema, titulado *Materia, Espíritu, Dios*, que en sus cortas dimensiones tiene muy buenos pensamientos y sonoros versos. Destina su producto á beneficencia, y los pedidos de ejemplares deben dirigirse á la calle de las Tres Cruces, 3, principal. Precio, 4 rs.

El Administrador de EL CASCABEL, recibirá las limosnas que se le entreguen destinadas á una pobre señora y dos hijas de ésta, pertenecientes á una distinguida familia, que se hallan en la mayor miseria y sin trabajo ni medio alguno de subsistencia. No podemos decir el nombre de esta pobre familia, pero las personas verdaderamente piadosas no necesitan saber á quién socorren: bástales con saber que hacen una obra de caridad.

TEATRO REAL.

Dos óperas se han oído de nuevo en la última semana, las dos de Verdi, *Rigoletto* y *Un ballo in máscara*. No nos sonrie la idea de caer una vez más en pleno repertorio de Verdi; pero del mal el menos, por ahora tenemos la satisfacción de que el *Rigoletto* ha salido triunfante.

El triunfo que en el papel de Gilda obtuvo Madama Maesen, fué inmenso y merecido á pesar de haber sido bien recibida en *Fausto*, no todos se hubieran atrevido á asegurar que tan excelentes cualidades reniera para una ópera italiana, para una ópera en que el canto no esté completamente subordinado á la instrumentación. La facilidad y limpieza de la ejecución, la admirable facilidad con que ataca las más agudas notas sin que pierda nada la voz en igualdad y brillantez, no se desmintieron en toda la noche: tuvo tan felices momentos en la romanza del segundo acto, en el dúo final del tercero y en el gran cuarteto del cuarto, que produjo un verdadero entusiasmo y se vió obligada á repetir la cavaletta del dúo con Bonnehé y el cuarteto. Es preciso reconocer también que estuvo admirablemente acompañada: tanto Bonnehé como Naudin, caracterizaron perfectamente sus papeles. Bonnehé, se hizo notar especialmente en el aria y dúo del tercer acto, y Naudin en el andante del dúo del segundo y en el cuarteto.

Merece un recuerdo nuestra compatriota la señorita Llanes, que llenó perfectamente las exigencias del corto papel de Magdalena. No dudamos que en alguna otra ópera hallará ocasión de corresponder al afectuoso aplauso con que fué recibida.

No parece que le espera tan brillante porvenir á *Un ballo in máscara* á juzgar por la primera representación que presenciámos el domingo. El público, que no se había formado muy ventajosa idea de las facultades de la señora Lafont en *Saffo*, no ha encontrado en esta ópera méritos para mudar de parecer. Es más: algunos imprudentes aplausos que se hicieron oír al final del aria del segundo acto, pudieron exponerla á manifestaciones que son siempre desagradables. Quedan, pues, en limpio unas cuantas frases en el concierto del segundo acto y en el final de la ópera dicha por Tamberlik de esa manera que solo los grandes artistas como él saben decir, y la romanza del primer acto y aria del cuarto, que harán muy duradero el recuerdo de Bonnehé. Para esto no valía la pena de ensayar una ópera nueva, privándonos del verdadero repertorio de Tamberlik. ¿Se habrá ya renunciado á los *Hugonotes*? Mucho lo sentiríamos.

Ya ha comenzado la impresión de este libro, que los periódicos *El Imparcial*, *Gil Blas* y *EL CASCABEL* y los que se han adherido al pensamiento, hacen en obsequio de sus compañeros hoy en desgracia.

A su tiempo se anunciará la venta del libro, que ya está en prensa.

Entretanto, admitimos suscripciones á 12 rs. en Madrid y 16 para provincias. Las personas que adelanten esta cantidad, recibirán el libro en cuanto esté terminado.

Para los gastos de este libro, han ofrecido 10,000 rs. los fabricantes de papel españoles, y 40 resmas el representante de la casa belga Demeurs et fils.

Nuestro colega *El Imparcial*, se suscribe por 316 rs. *EL CASCABEL* por 300.

Se admiten suscripciones desde luego.

En nuestra Administración están de venta los libros siguientes:

Romances populares por don Carlos Frontaura, 1 tomo, 6 rs. en Madrid y 8 para provincias. Para los suscriptores de *EL CASCABEL*, 2 rs. ménos.

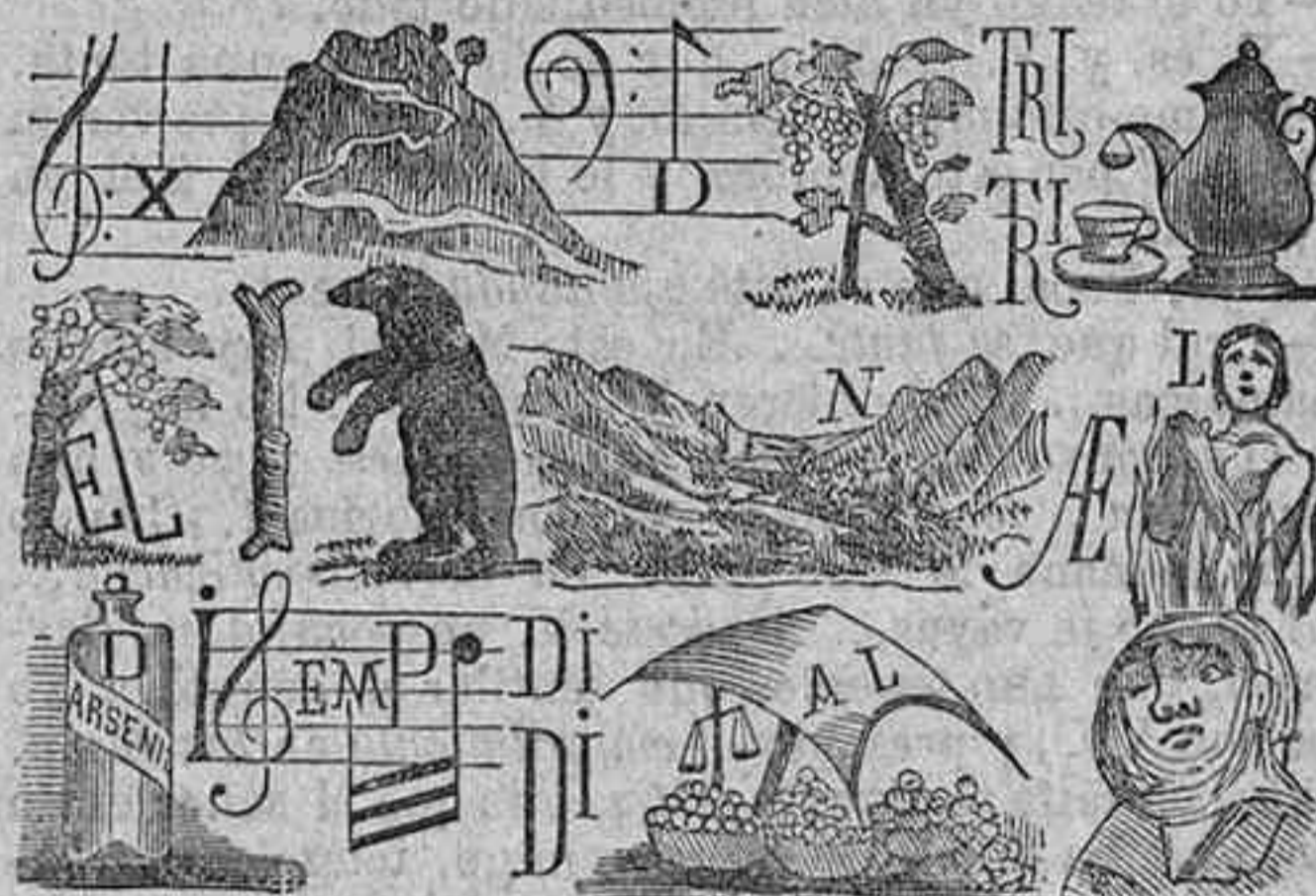
Caricaturas y retratos, un tomo de mucha lectura, por el mismo autor, bonita edición.—8 rs. en Madrid y 10 para provincias.

Almanaque de EL CASCABEL para 1868.—4 rs.

El Caballero de las botas azules, por doña Rosalía Castro de Murguía, 20 rs.—A provincias 22.

La Alegria, por el Colegial.—2 rs. en Madrid, y 2 y medio para provincias.

GEROGLÍFICO.



ANUNCIOS.

CAFÉ RECONCENTRADO.

Este excelente café, que ha tenido en España más aceptación que las esencias que vienen del extranjero, por su buen gusto y economía, se sigue vendiendo por mayor y menor en la fábrica y único depósito en Madrid, calle de la Montera, núm. 34, esquina á la Jardines, Ultramarinos de Miguel Garin.

Está en botellas de un litro, á 10 rs., y 6 las de medio litro, abonando 2 rs. y 1 por los cascos que se devuelvan. Por docenas se hace la rebaja de 12 por 100, y se envía á provincias franco en la estación de Madrid. Su uso es e-hando una cucharada regular en un vaso de medio cuartillo de leche, y dos si se toma con agua. También se usa en frío en corta cantidad, y deja en la boca un sabor muy agradable. No pierde en un par de años. Lleva en la botella el modo de usarlo, y el sello del establecimiento sobre el lacre. Los cafés crudos de Moka, Caracolillo y Puerto-Rico, y tostados del día en su verdadero punto, se venden también en dicho establecimiento, y mezclas de tres clases, molido en el acto, á 8 rs. libra, y 7 llevando más de 2 libras. También hay tés de todas clases y vinos generosos del reino y extranjeros, con todos los demás géneros concernientes al ramo de Ultramarinos.

MADRILEÑOS Á LAS ARMAS!!!

En la calle del Clavel vende el cosechero Soria un vino, que ni en la gloria se bebe otro mejor que él; de diferentes edades, de variados colores, de diferentes sabores, de diversas calidades; y de diferentes precios tiene vinos tan extraños, que á los viejos quitan años y dan talento á los necios; dan al enfermo salud, dan calor al que está yerto, si dan de este vino á un muerto, revive en el ataúd;

la noche de Noche-buena no hallareis, os lo aseguro, vino mejor ni más puro para rociar vuestra cena; y aunque es de tal calidad, la tarifa os asegura, que junta la baratara ese vino á la bondad; así, pues, sin vacilar anuncio con alegría bajo la fé y garantía, de personas de fiar, que en la calle del Clavel vende el cosechero Soria un vino, que ni en la gloria se bebe otro mejor que él.

TERMAS DE MATHEU EN ALHAMA DE ARAGON.

Por efecto de las curaciones obtenidas en este establecimiento balneario durante los inviernos de 1866 y 1867, y que ha publicado el doctor Carril en su Memoria y en los números 672, 675, 677 y 688 de *El Siglo Médico*, seguirá abierto todo el año. Las habitaciones y galerías de las fondas de la Montaña y de San Fermín, alombradas las de primera clase y esteradas las de segunda, y provistas todas de chimenea ó estufa, conservarán una temperatura de 16 grados. Las personas que tengan que pasar la gran cascada para aspirar la pulverización natural, producida por los 222 litros por segundo del agua calificada de termo-ácido carbónico-ferroso-azoadá que en aquella se precipita, serán conducidas en carruaje en este corto trayecto. Recordamos á los padres de familia que la coqueluche ó tos ferina, que diezma la humanidad en su infancia, se cura radicalmente con estas inhalaciones, sin que hasta hoy se haya presentado un caso en que esta enfermedad no haya sido completamente curada, y recordamos igualmente á los afectos de los órganos respiratorios, que dichas inhalaciones son un poderoso remedio para la curación, ó cuando ménos alivio, de estas enfermedades.

En la fonda de San Fermín hay habitaciones encima de los establos de vacas para las personas delicadas que necesitan respirar una atmósfera saturada con los gases de aquellas. Además de las citadas enfermedades, el doctor Carril menciona haber obtenido satisfactorios resultados durante la rigurosa estación en las personas que se nan presentao con ataques nerviosos reumáticos, de la orina, de las vías respiratorias y parálisis.

Estas aguas tienen un gusto exquisito, y su temperatura 34° centigrado, ó sea un grado más que los otros manantiales. Este establecimiento tiene un largo paseo de invierno, guarecido del aire Norte. Los precios de alojamiento y comida, varían de 20 á 50 rs. diarios

REGALOS.

Por saldar géneros ajenos al ramo, daremos cortes de vestido lana y seda, á 38 y 44 rs.; lien-zos á 28 cuartos; percales, madapolanes, tartanes y otros pañuelos géneros, á lo que se ofrezca. Magdalena, 31, comercio. 1

ALMACEN DE PIANOS,

HARMONIUNS, ORGANILLOS-MANUBRIOS Y MÚSICA DE CONRADO GARCÍA.

PAMPLONA.

Se ha recibido un abundante surtido de los instrumentos dichos, procedentes de las mejores fábricas españolas y extranjeras, los que se pondrán deficiente y riesgo del vendedor, en la estación del ferro-carril ó puerto de mar más próximos á la casa del comprador, y no serán pagados sin que éstos queden satisfechos de la bondad de los instrumentos.

NOTA. Procedentes de cambios hay pianos en muy buen uso, que se darán baratos.

OTRA. Se conceden plazos para su pago.

OTRA. Los organillos son de varios precios y de 40 á 50 sonatas, compuestas de piezas de óperas, valsos, polkas habaneras rigodones y jota. Se darán cuantos pormenores se pidan. 3

ACADEMIA DE MATEMATICAS.

Estudio completo de aritmética mercantil y partida doble, repaso de las asignaturas de segundo enseñanza. Lecciones á domicilio. Honorarios módicos. Manzana, 19, 2.ª derecha. 4

VERDADERO VINO DE VALDEPEÑAS.

El almacén del cosechero Mazarrón existe en la Plazuela de Provincia, núm. 3 (antes de Santa Cruz) al lado del estanco.

El favor que el respetable público de esta corte dispensa á este establecimiento hace ocho años, y la bondad y pureza del mejor vino de mesa que en él se sirve, constituyen su mayor elogio. 4

TOLEDO MIRANZO HERMANOS.

Carrera de San Gerónimo, número 8. Seis retratos-tarjeta, 30 rs. Doce, 48. 10

Una señora viuda y enferma, con dos niños, el mayor de tres años y medio, también enfermo, vive calle de Pelayo, 61, tercero derecha.

PARA ABRIGOS.

Terciopelo superior á 24, 38, 50 y 70 rs. vara. Mantos de algodón con velas á elección á 44, 66 y 68. Comercio del Dos de Mayo, Magdalena 31. 2

MADRID 1867.—Imprenta de El Cascabel, A CARGO DE RAMON BERNARDINO, calle de las Hileras, número 4, bajo. 2 J.

INTERESANTE.

Por cesacion de comercio, se hace almoneda de todos los géneros de lana, hilo y algodón. Hay grandes existencias en pañolería de merino, lana dulce y alfombrados. Lanas para trajes de señora, indianas, tartanes, linones para forros y percalinas en todos colores, é infinidad de géneros que no nos es posible enumerar, todos los cuales estarán marcados con sus últimos precios, en el comercio del R. loj, Plaza de Santo Domingo, número 18, y en su Sucursal, calle de Cañizares, número 20.

NOTAS. El que lleve valor de 40 rs., se le regalará un juego de cuello y puños para señora. Se cede el local de la calle de Cañizares.

ESPECIALIDAD EN VINOS TINTOS Y BLANCOS DE MESA BODEGA ESPAÑOLA, CALLE MAYOR, 119.

LA VERDAD EN VINOS ESPAÑOLES.

PRECIOS A DOMICILIO.

Vinos tintos 45 y 50 rs. arroba. Idem embotellado vuelto el casco, 2 1/2 y 3 lo comun.—Idem 1865, 4 y 5.

Rioja Somalo, 1865, 6 rs.—Id. id., 1865, 8.—Vino blanco, Somonte, 4.—Id. id. Manzavilla, 8.—Id. dulce Cariñena, 5.—Malvasia de Sitjes, 16.

VINOS JEREZ GARANTIZADOS. Amontillado, botella, 30 rs.—Jerez seco, 30.—Pedro Gimenez, 30.—Pajarete, 36.—Manzanilla, 18.—Tintilla de rota, 18.—Moscatel de Jerez, 16.—Jerez fino, 16.—Id. superior, 20.

POR TRES DUROS!!!

Se da un lote, compuesto de un corte de vestido de 10 varas.—Un pañuelo de ocho cuartas de pura lana.—Uno dicho de seda pequeño.—Un magnífico velo-mantilla de tul seda.—Un par de medias blancas.—Un buen pañuelo de batista para la mano.—Y dos varas de forro para el vestido.

POR 28 REALES!!!

Se da un juego de mantelería, compuesto de un mantel y seis servilletas de puro hilo.

Y POR 40 REALES!!!

Una camisa de color para hombre.—Una almilla de punto de algodón.—Un tapabocas de lana.—Un corte de chaleco de lana.—Una corbata de seda.—Y un par de calcetines de algodón. También se siguen despachando las ricas mantelerías inglesas á la mitad de su precio, y las de Valencia al precio de fábrica; las abacas, para portier y alfombras, desde 2 y medio á 8 rs. vara. Fieltros de 6 cuartas á 13 y 17 rs. vara. Calle de Bordadores, núm. 9, frente á San Ginés. 1

MAZAPAN DE TOLEDO.

Del acreditado fabricante Sr. Cariñena, que todos los años anteriores se expende en la calle de la Montera, número 69, molinos de chocolate, esquina á la calle de Jacometrezo. 2

MAZAPAN DE TOLEDO.

Se ha recibido del más superior en su clase en la calle del Clavel, número 3, molinos de chocolate. 2